La Actualidad

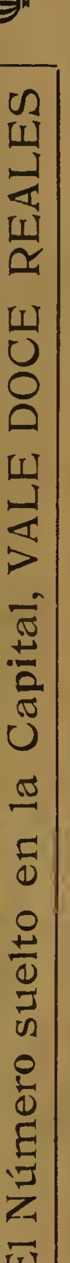
REVISTA SEMANAL ILUSTRADA



UN ARDID ALEMAN







El No. suelto en los departamentos, vale DOS PESOS

En Soissons los alemanes riegan los caminos de vidrios rotos, para dañar así a los automóviles ingleses cuyas llantas perforadas los obligan a quedar en medio de los caminos, donde son luego asaltados.

Imprenta y Talleres de Linotipos de Marroquín Hermanos CASA COLORADA Guatemala, C. A. 6a. Av. Sur No. 23



LA ACTUALIDAD

(REVISTA SEMANAL ILUSTRADA)

CIA. NACIONAL DE PUBLICIDAD



Guatemala, 19 de diciembre de 1914. Director: D. POLANCO, hijo. Año II Núm. 51

CRONICA DEL DIA

LA PAZ UNIVERSAL

Hace cerca de cinco años, Norman Angell publicó un libro titulado "La Gran Ilusión" que despertó vivo interés tanto en la política europea y americana, como en toda clase de autoridades económicas y financieras. "Der Tag" de Berlín, dijo, aludiendo a este libro: "La teoría se funda indudablemente, en sólidas premisas económicas y conviene se dé cuenta de ello a nuestra generación.... La disección lógica que hace el autor del "chauvinismo," de sus absurdos y contradicciones, es inapelable.... Revela la extraordinaria competencia del autor como sociólogo y economista."

Angell trató en su libro de la Paz Universal, exponiendo con argumentos irrefutables las consecuencias desastrosas de esas luchas en que las naciones se empeñan ya por el simple capricho de exhibir su preponderancia militar, ya por la desmedida ambición de extender sus territorios; nos pinta con la mayor claridad, las desventajas políticas, económicas y sociológicas que acarrea la guerra, tanto al vencido como al vencedor. Pero ni este importantísimo libro, retrato de razonables y clarísimos conceptos ni las decantadas conferencias de La Haya, pudieron evitar la formidable tempestad que en los primeros días de agosto se desencadenó sobre la Europa entera y de cuyos funestos resultados participará indudablemente el resto del mundo. Y que el Universo está empedrado de hombres que en su loca ambición o con su desequilibrado cerebro hacen contrapeso a los buenos propósitos de los pocos que con abnegación de apóstoles tratan de la Redención Humana.

Voy a extraer del mismo libro, algunas de las razones que alegan esos hombres por "La necesidad de la Guerra." y en ellos se verá que la Paz Universal, mientras tales sentimientos existan, continuará siendo una ilusión, una Gran Ilusión y como todas las ilusiones, irrealizable.

Oigamos a Molke: "La Paz perpetua es solo un sueño, y ni siquiera un sueño hermoso. La Guerra es uno de los elementos establecidos por Dios. En ella se expanden las más nobles virtudes del hombre. A no ser por la guerra, el mundo degeneraría y antes de mucho se hundiría en un fangal de materialismo." Con esto no se puede negar que el Mariscal era muy belicoso.... Pero en Francia Renan tampoco se queda atrás y dice: "Si la torpeza, la negligencia y la falta de visión de los estados no produjeran el choque de estos entre sí, apenas podemos imaginar los abismos de degeneración a que descendería la raza humana. La guerra es una de las condiciones de progreso, el aguijón que se opone a que los pueblos se adormezcan y que obliga aun a la misma mediocridad a despertar de su apatía. Lo único que sirve de sostén al hombre es el esfuerzo y la lucha. El día que la humanidad realice un Gran Imperio Romano pacífico, sin enemigos exteriores, ese día su moralidad y su inteligencia se hallarán en el mayor peligro." Se podría alegar que aquellos eran otros tiempos y que talvez la guerra se imponía como necesaria para el desenvolvimiento del progreso, pues como las industrias, el comercio, la agricultura, no habían alcanzado el desarrollo actual, los hombres civilizados se veían obligados a imponer nuevos órdenes y nuevos sistemas para el adelanto de los pueblos que aferrados en sus rutinas y embriagados en sus ocios, vegetaban lastimosamente y por lo tanto, era indispensable volverlos a la actividad por medio de la guerra. Pero hoy que el progreso está en pleno apogeo, las industrias necesitan cerebros y brazos; hoy, que aun el más pequeño pueblo vive en perpetuo movimiento y que sus hombres van de un lado para otro como las abejas de un panal, la guerra es innecesaria y además perjudicial; ya no existe el riesgo de que la humanidad "se hunda en un fangal de materialismo"; ningún peligro corren su "moralidad y su inteligencia por falta de lucha" puesto que con la lucha por la vida bastante tienen para que su inteligencia no se perjudique por falta de actividad. Sinembargo en estos tiempos también se pregona la "necesidad de la guerra." Oígase a Roosevelt: "Sólo en la guerra podemos adquirir aquellas cualidades viriles necesarias para triunfar en las arduas tareas de la vida real. En este mundo, la nación que sigue el camino de la Paz y el aislamiento indolente, está destinada a sucumbir al fin, cediendo el paso a las que no han perdido las cualidades viriles y atrevidas." Si alguna nación nos ha dado mayor prueba de que la paz es la gran protectora del progreso, es la Norte-Americana. Para ellos no existen actividades guerreras más que las del comercio y las de la industria y hé allí la formidable competencia que cada día van ha-

El Caballo Andaluz

Sintiendo el desgarrón del acicate,
bajo un trueno de bélicos clarines
lanzóse relinchando en el combate,
sueltas al viento las revueltas crines.

Y entre un chocar de gritos y armaduras,
en el pánico horror de las derrotas,
bajo los clavos de sus herraduras
crujieron piernas y cabezas rotas.

La luz del primer astro vertió como
un resplandor de plata sobre el lomo
todo de sangre y de sudor cubierto....

Con un relincho saludó a la sombra,
lamiendo el rostro de su dueño muerto
tendido en cruz sobre la verde alfombra!

F. Villaespesa.

VIGOR ALEMAN



Uno de los cañones de sitio que usan los ejércitos del Kaiser

ciendo con buen éxito a Europa. Veamos lo que dice S. R. Steinmetz: "La guerra es una prueba instituída por Dios para pesar a las naciones en la balanza. Es la forma esencial del Estado y la única función en que los pueblos pueden usar de todas sus fuerzas simultáneamente y en orden convergente. No se alcanza la victoria que no sea la resultante de un conjunto de virtudes, ni se padece derrota de la que no sean responsables los vicios y las flaquezas de los hombres..." Y no se crea que sólo hombres políticos y economistas sean partidarios de la guerra; también miembros distinguidos del clero pregonan su bondad. Defendiendo la guerra de Crimea. Charles Kingsley dijo: "justa la guerra contra los tiranos y los opresores, pues nuestro Señor Jesucristo es no sólo príncipe de la Paz, sino también príncipe de la Guerra. Es el Señor de los ejércitos y todo el que pelea en una guerra justa contra los tiranos y los opresores está en Cristo y Cristo está con él. Cristo es su caudillo y su capitán y ninguna causa puede ser más justa. Podéis creerlo, sí, porque os lo dice así la Biblia."

No existe razón moral que justifique la guerra; la guerra por cuestiones de sentimentalismos, de ambiciones, de egoismos, de suceptibilidades. no será más que el reguero interminable de sangre y de lágrimas; ante la Razón y ante Dios la guerra será siempre un crimen; los lamentos de los moribundos, las quejas de las esposas y los sollozos de las madres, repercutirán eternamente y serán el perpetuo estigma de la humanidad. Es cierto, la lucha es necesaria para el hombre, pero como dice Angell: "Se trata de la lucha de hombre con el universo y no con los demás hombres. El perro no come perro ni los tigres se devoran entre sí. Todos ellos viven de su presa. El mundo es la presa del hombre. La lucha del hombre es la lucha de un organismo — la sociedad humana —para adaptarse a su medio, el mundo. No la lucha de las diversas partes de un mismo organismo" y más adelante agrega: "¿Habremos de continuar luchando como tantos de nuestros semejantes, que se esforzaron en las tempranas edades de la cristiandad — derrochando torrentes de sangre y montañas de oro— por sostener lo que en el fondo no es más que un absurdo, llevando a cabo lo que, una vez realizado, de nada puede servirnos y que si de algo nos sirviera condenaría a las naciones a interminable matanza y al fracaso constante de aquellos fines que en horas de serenidad sabemos muy bien son los únicos dignos de esfuerzo sostenido?"

La guerra santa, la guerra heroica, la guerra a que todos debemos aliarnos, es la del Trabajo contra el Ocio, la de la Actividad contra la Inercia y el día en que triunfemos completamente, seremos grandes e imperaremos en el mundo como verdaderos humanos. El pretexto de las razones y de los derechos ha puesto a los hombres en perpetua riña; estas son máscaras que siempre han cubierto las ambiciones desenfrenadas, los egoismos bastardos y la vanidad estúpida de unos cuantos enfermos de **bufonobia** que convirtiendo a los pueblos en jaurías, los lanzan unos contra otros para que se devoren neciamente.

¿No podrán, algún día, los pueblos unirse y formar del mundo una Patria y de la humanidad una gran Familia?

La Reforma, diciembre de 1914.

F. Alvarado F.

EN EL CAMPO DE DIXMUDE



En primer término vense las trincheras belgas... y al fondo, el humo de las metrallas alemanas

PAGINAS DE CIVISMO ACTUAL

(La Participación del Ciudadano en la Vida Pública).

Ojeando textos y obras de filósofos consagrados, no se puede menos de reconocer que ha sido muy frecuente en los pensadores de todos los paises incurrir en el error muy lamentable de generalizar los principios que ellos encuentran aplicables a sus propias vidas. Es decir, querrían que las multitudes, sin poseer el talento que ellos atesoran, imitaran, sin embargo, el **standard** que presentan de su modo de ser, de pensar y de sentir.

Afortunadamente para la humanidad, por cuanto hace a semejantes teorías, los que leemos somos pocos y los que imitamos somos menos.

Por ejemplo, tratándose del desarrollo individual, ¿qué genio **consciente** no ha pretendido que sus lectores (cuando menos ellos, por obra y gracia de sus profundas enseñanzas) hagan lo posible por huir de las multitudes, por diferenciarse lo más que pueden de la comunidad en cuyo seno viven, por encastillarse en la torre de marfil de una misantropía que tiene sus almenas entre los soles y los cometas que adornan el infinito?

Observando la vida de los pueblos, sin embargo, y muy especialmente si ésto se hace con ojos de sociólogo práctico, cerrando todos los libros muy doctos pero escasamente eficaces para la experiencia que nos proponemos, y sin atender más que a la realidad que se agita ante nuestro exámen; observando las relaciones del individuo con la sociedad en los diversos países, nótase que los más progresistas, los más civilizados, los más cultos, son aquellos en los que la vida individual consciente o inconscientemente está más ligada a la vida común.

Y si lo que se persigue a toda hora en la existencia es alcanzar el grado mayor de felicidad (¡pensemos que haya quien desconozca lo que es ser feliz si tiene junta la infelicidad que no se presta a confusión alguna!), se aceptará que son más prudentes los que profesan el altruismo y no se olvidan nunca de que son partes de un todo cuyas condiciones forzosamente se han de reflejar sobre ellos mismos, y a las cuales ellos han de contribuir hasta el punto de ser responsables de esas condiciones.

En buena hora las inteligencias privilegiadas vivan en aislamiento que da frutos de oro para las multitudes que han desdeñado. Pero a nosotros no nos corresponde, sin una marcada tendencia imperiosa que nos lleve irresistiblemente a ello, treparnos a otra torre que la que vigila sobre los intereses de nuestros conciudadanos.

Nuestros deberes se diferencian radicalmente de los que han juzgado ser suyos los genios. Vivamos como lo que somos, modesta y orgullosamente, sinceramente, con naturalidad. Reconozcamos que somos miembros de una comunidad, partes de un todo, ruedecillas de un mecanismo, piezas que aisladas no deben tener significación, y tratemos de que haya armonía entre nosotros y el resto de la admirable maquinaria social que movemos y que nos mueve.

Desde luego, hay que aprender los deberes del ciudadano, de los cuales muchos se adivinan si no hay en uno insuficiencia mental.

No hay sér alguno, por humilde que sea, cuya existencia no esté íntimamente ligada a la de los que lo rodean y que, por la misma razón, no pueda tomar participación en la vida pública. Todos nuestros actos, aun los más insignificantes al parecer, afectan a nuestros semejantes. Está uno obrando como miembro de una comunidad cuando se nutre, cuando trabaja, cuando descansa, cuando se divierte, cuando une su destino al de otra vida, cuando procrea, cuando no procrea....

En la América Latina se nota mucha despreocupación en la mayoría de los ciudadanos acerca de estos principios que estamos exponiendo. El obrero que va a la fábrica para ganarse su subsistencia, no se cuida de que su obra puede aumentar o disminuir el prestigio industrial de su país. El profesionista nunca piensa en que sus aptitudes son coeficiente de la cultura nacional. El funcionario público rara vez se da cuenta de que a cada error que comete responde una carcajada burlona de los otros pueblos, no sólo para él, que es el autor del fiasco, sino para todos los suyos, para los que le permiten ser funcionario público sin recortarle sus orejas de borrico ni prohibirle el rebuzno. El maestro de escuela solamente de cuando en cuando se imagina que su labor es algo más que un trabajo mal remunerado, algo más que un aspecto de la lucha por la vida.

El albañil que levanta una casa; el obrero que saca de los talleres los diversos productos fabriles; el profesionista que en el bufete o en la clínica busca desfacer agravios o enderezar entuertos; el empleadillo que vive como tortuga bajo la concha del mezquino casco burocrático; el periodista, el munícipe, el gobernante: todos tienen un deber sagrado, el de recordar en todos sus actos que están viviendo para la comunidad, que la disciplina es la principal virtud del hombre libre, y que para que ellos puedan llamarse libres precisa que empiecen por cultivar esa virtud; que son, como decíamos en uno de los párrafos precedentes, ruedecillas de un admirable mecanisco indivisible, y, finalmente, que de la suma de sus actos privados depende la calidad de la vida pública nacional.

El Ciudadano.

Ha llegado a nosotros un malévolo rumor que grato nos sería saber dónde fue originado.

Dícese que disgustada la Colonia Alemana porque "La Actualidad" había intempestivamente adoptado una política hostil a sus intereses, fundó un semanario ilustrado que circuló por primera vez a fines de la semana última.

Hacemos constar, por convenir a nuestros intereses y para descargo de nuestra conciencia de hombres rectos, que no somos hostiles a ninguna colonia extranjera, que "La Actualidad" cuenta con elementos bastantes para gozar una sana independencia y que no aceptamos ni como remota posibilidad la idea de una competencia con ninguna otra publicación, menos aún con la que el rumor general ha señalado, puesto que nuestro papel en la sociedad es muy distinto: si la revista a que se alude, viene como dicen a la palestra para defender los intereses de la colonia alemana, nosotros vinimos hace tiempo a hacer labor periodística **guatemalteca**.




REVISTA MUNDIAL

ALEMANIA

EL GENERAL HINDENBURG

Su personalidad como caudillo, el más popular en Alemania.

El caudillo más popular en Alemania es actualmente el general von Hindenburg.

En su tiempo se dió a conocer en todas partes, que su hazaña inconcebible, la batalla en los lagos de Masuria, la llevó a cabo sólo con el auxilio de sus conocimientos. Esta victoria sobre los rusos puede mirarse verdaderamente como el resultado del trabajo de toda su vida y como la confirmación práctica de planes largamente madurados, planes que se siguen tan al pie de la letra, que entre los otros generales no se habla de otra cosa que de la idea fija del general von Hindenburg.

Respecto del territorio pantanoso de los lagos de Masuria, hay desde hace algunos años dos opiniones militares diametralmente opuestas. La una, la del general Hindenburg, era la siguiente: los rusos-han de ser echados hacia el territorio de los lagos de Masuria. La otra opinión consiste en que era imposible en absoluto aprovecharse de los lagos de Masuria. Hindenburg quedó en la minoría, y hubo de soportar amargas censuras, pero no cejó. Finalmente, se le dejaba hablar, tomándole por un viejo testarudo, que se mantenía aferrado al **gran** error de su vida.

Hindenburg estaba en la provincia de Prusia oriental, cuando un día se suscitó en el Parlamento alemán la idea de que no era procedente que una región tan grande permaneciera improductiva; los lagos de Masuria habían de ser desecados, convirtiéndolos en terreno fértil.

Desde entonces, el anciano general no volvió a tener descanso; se trataba de remover sus lagos, sus pantanos, todo lo que conocía él personalmente.

Inmediatamente se puso en viaje hacia Berlin, probó, protestó, revolvió. Fué a ver a diputados y jefes de partidos, visitó comsiones, y cuando todos los recursos quedaron agotados fué a ver al Kaiser y no lo abandonó hasta que éste le prometió que los lagos habían de quedar como estaban. El Kaiser prometió esto sonriéndose.

Todos los años, en las maniobras, fué Hindenburg comisionado a los lagos. Allí, como en todas las maniobras, llevaba una parte del Ejército cinta blanca en la gorra, y otra parte cinta roja. Los rojos eran los rusos; los blancos estaban mandados por von Hindenburg; éstos tenían la misión de defender a Prusia oriental. Cuando los soldados que hacían las maniobras supieron que iban a pelear contra Hindenburg, se repetían todos los años, con motivo de aceptar las cintas rojas, la siguiente frase: "Esta vez nos daremos un baño", pues sabían que todo ello había de ser en balde; si venían por la izquierda o por la derecha, si atacaban por delante o por detrás, si eran muchos o pocos, el resultado había de ser el mismo: esto es, que Hindenburg los había de cercar en los lagos de Masuria, y todos los años se repetía. Los oficiales iban con uniforme impermeable a las maniobras de Hindenburg.

Después, el anciano general obtuvo licencia, entrando en la reserva.

Lo que ahora sigue es verdaderamente emocionate. El buen general pasaba su verano todos los años cerca de los lagos de Masuria; su estancia veraniega se reducía a maniobrar con unos cañones de Koenigsberg; hacíalos transportar de una laguna a otra, medía y calculaba si éste o el otro cañón se enterraba en el barro, cuántos caballos eran necesarios para un cañón en ciertos sitios y cuántos en aquellos pantanos de los cuales no bastaban 20 caballos para sacar un cañón. Y anotába, calculaba y dibujaba.

Sabía con toda exactitud qué laguna podía ser atravesada por la artillería y en cuál el enemigo había de permanecer estancado. En otoño devolvía los cañones a Koenigsberg, dando las gracias, y se marchaba a casa. Lo demás es ya bastante conocido.

Al comenzar la guerra se encontraba Hindenburg ya en territorio francés, cuando llegó la noticia de que las avanzadas rusas aparecían en la región de los pantanos. El Kaiser dió orden a Hindenburg para que fuera allí a demostrar lo que sabía.

A. B.

ANTE AMBERES



Unos soldados alemanes ensayaban una ametralladora mientras otros dormían, rendidos, en el fondo de la trinchera.

EL KAISER Y LAS BRUJAS

La magia del Oriente remoto, la ciencia del futuro y del misterio, ha hecho augurios nefastos para Guillermo II de Alemania.

Vosotros sonreís un poco al oír hablar de magia. Esto os retrotrae a la edad tenebrosa de la alquimia, a las consejas sabáticas, a las verdes cruces inquisitoriales; sin embargo, en este siglo mecánico y racionalista, hay magos. Y lo inquietante, es que tal vez aciertan en sus profecías.

En torno a la testa del Kaiser, las brujas tejen un siniestro remolino. Es un príncipe de mala estrella. Y él que lo sabe, quiere conjurar el destino con un ejército poderoso y una fuerte escuadra. Los hechiceros sonríen ante los cañones de gran calibre, ante el brillante Estado Mayor, ante las legiones de hulanos, valientes y rutilantes, como un tropel magnífico de la Edad de hierro. La magia sabe que lo que **ha de de ser será.**

Un viejo adivino inglés, predijo, hace un siglo, que **"Alemania alcanzaría la suma del poder y de la gloria bajo el reinado de un monarca prudente, amado del pueblo y que moriría de edad avanzada, con sentimiento general."** Y añadió que **"su hijo no reinaría más que algunos meses, a cuyo plazo iría a buscar en el misterio de la muerte a sus antecesores, los magníficos reyes de la noble Germania."**

Esto se cumplió con Guillermo I y con su heredero Federico III.

La segunda parte de la profecía es la más inquietadora:

"A Federico le sucederá un príncipe que tendrá siete hijos, y después del nacimiento del postrero, será desposeído del Imperio fundado por su abuelo."

Pocos meses pasarán para saber si el viejo mago británico acertó en la suerte de Guilermo, como acertó con sus antecesores. Los acontecimientos actuales hacen presumir que el brujo tuvo hace cien años una clara visión del porvenir. En el corazón del pueblo teutón, ruge una tormenta de odios contra el régimen cesarista; el horror de la guerra, la casi seguridad del desastre, hacen

AUSTRIA

Las operaciones en la Bosnia invadida.

Un artículo parcial pero interesante sobre la guerra austro - servio - montenegrina.

El coresponsal de un importante diario europeo, escribe el artículo que a continuación insertamos. Está seguramente influido por el ambiente pro-austriaco de Viena, donde fecha el articulista su escrito, pero no deja de contener apreciaciones que pueden ser agradables para ciertos grupos chapines.

"A fines del mes pasado, grandes contingentes de tropas servio - montenegrinas atravesaron el río Drina, penetraron en Bosnia y se apoderaron de algunas aldeas insignificantes, situadas en la frontera servio-bosniaca. Viendo los soldados servio-montenegrinos que nadie les hostilizaba, y creyendo, sin duda, que así continuaría la cosa, no se contentaron con los laureles tan fácilmente conquistados, y resolvieron proseguir su camino Bosnia adentro. Componíase el Ejército invasor de tres columnas que, saliendo de puntos distintos, habían de reunirse en Romanija Planina, para realizar luego, las tres juntas, el ataque a la ciudad de Sarajevo. La columna central iba capitaneada por el ex-ministro de la Guerra de Montenegro general Milosh Bozanovic. Este general, después de apoderarse de Uvac y Rogatica, logró internarse hasta Romanija Planina, desde donde amenazaba a la capital de Bosnia. El ala derecha del ejército servio-montenegrino hizo su entrada en Bosnia por Rogatica y Bajna-Basta, y después de apoderarse de Srebrenica marchó también con dirección a Romanija Planina, donde habían de reunirse las tres columnas o, mejor dicho, los tres Cuerpos de Ejército servio-montenegrino. El ala izquierda, compuesta de dos brigadas, bajo el mando de los generales Bukovic y Rajevic, entró en Foca, y se disponía a avanzar con dirección al punto de reunión, cuando fué atacada por el Ejército austro-húngaro. El primer choque entre los Ejércitos enemigos, es decir, entre las tropas austro-húngaras y el ala izquierda del Ejército servio-montenegrino, tuvo lugar el 1º de octubre; hasta ese día, los soldados servios y montenegrinos habían podido seguir avanzando sin ser hostilizados.

"Según me ha contado un oficial herido en el Este de Bosnia, el encuentro entre los austriacos y las dos brigadas servio-montenegrinas fué terrible y muy sangriento. El combate duró dos días y dos noches sin interrupción. Las dos brigadas en cuestión fueron totalmente derrotadas; el suelo quedó sembrado de cadáveres, y en manos de los austriacos cayeron todos los cañones que el enemigo traía consigo para reducir a cenizas la capital de Bosnia. Los servios y montenegrinos que no cayeron bajo el fuego terrible de la gruesa artillería austriaca, huyeron, dejando sus fusiles, municiones y mochilas en el campo de batalla. No dieron por terminada los soldados austro-húngaros su victoriosa faena. Sin descansar un solo momento, dirigiéronse un poco más al Norte en busca de la segunda columna, que—como ya dijimos—iba capitaneada por el ex-ministro general Bozanovic. En las cercanías de Bajna-Basta encontraron al enemigo, muy bien atrincherado y preparado.

"Los soldados austro-húngaros se batieron como leones. Los oficiales tuvieron que hacer esfuerzos supremos para impedir que efectuasen la carga a la bayoneta antes de ver si la artillería desalojaba al enemigo de sus posiciones. Pero cuando oyeron el grito: "¡Adelante, a la bayoneta!", cayeron sobre el enemigo como fieras enfurecidas. Pocos, muy pocos fueron los servios que pudieron entrar de nuevo en su país. El general Bozanovic, custodiado por unos cuantos "fieles", regresó a Servia, pasando por Visegrad. La derrota de Bajna-Basta es una de las más notables que ha sufrido el Ejército servio desde tres meses a esta parte. Dos días después se produjo el choque entre el resto del Ejército invasor y las tropas austro-húngaras, victoriosas en Foca y en Bajna-Basta, que derrotaron completamente al enemigo. Las pérdidas que el ala derecha del Ejército servio-montenegrino tuvo en esta tercera fase de la batalla, fueron enormes. El 11 regimiento servio al que pertenecían exclusivamente soldados de la segunda reserva, quedó reducidísimo, y un batallón entero del mismo regimiento fué hecho prisionero por los austriacos y húngaros. También en esta tercera batalla perdieron los servios casi todos sus cañones y gran cantidad de provisiones. Las tropas servio-montenegrinas emprendieron su retirada y regresaron a Servia, después de haber sufrido otra derrota en los alrededores de Kula.

"En todo el territorio de Bosnia no ha quedado ni un solo soldado servio ni montenegrino. La noticia de todas estas victorias ha sido acogida en el Imperio austro-húngaro, y principalmente en la capital de Bosnia, con grandes manifestaciones de alegría. Los numerosos prisioneros servios y montenegrinos están internados en Sarajevo y en Agram. El generalísimo austro-húngaro, F. von Potiorek, está siendo felicitadísimo por sus brillantes victorias."

LAS TRINCHERAS ALEMANAS ANTE AMBERES



A punto de abrir el fuego con una ametralladora

---

que surja una esperanza de triunfo para la democracia alemana. La República será el régimen probable para la extensión de tierra que quede libre después del reparto.

Además de la célebre profecía de Strasburgo, hay otra que señala para esta fecha el aniquilamiento del Imperio y la caída de Guillermo. Una adivinadora, en el mismo año que subió al trono—en 1888—dijo que a los veinticinco años se proclamaría la República en Alemania. Este cálculo se funda en la suma de las cifras del año citado, que hacen juntamente veinticinco. En pocos meses se ha equivocado la sortílega. ¿No os parece raro e interesante que al caer esa fecha surjan estos sucesos tan amenazadores para el Imperio germánico?

Tampoco la astrología ha sido muy propicia para Guillermo. El horóscopo le augura la desmembración del Imperio por Francia y Rusia, **El León y Acuario** en el cabalístico lenguaje de las estrellas.

Dicen, además, los brujos, que Guillermo II morirá de una rápida enfermedad cardíaca.

¿Qué habrá en el fondo de este hechizante laberinto?

Si los adivinadores leen en el porvenir, si se realizasen las profecías de gitanos, magos, brujos, astrológos y demás maravillosos personajes, increíbles y anacrónicos, si nuestro destino está escrito en el libro del infinito, ¿para qué sirven nuestros esfuerzos desesperados, nuestra menguada voluntad braceando furiosamente en este caos de inquietudes, de misterios y de dolor? Seríamos como grotescas marionetas movidas por hilos invisibles en este triste retablillo de la vida humana.

Somos espectadores de una gran tragedia cuyo desenlace no puede estar muy lejano. Si los brujos aciertan, habrá que confesar que lo que ha de ser está determinado y creeremos con los teósofos en la ley kámica, en un plano donde viven las causas de los efectos que nosotros presenciamos, en nuestro triste mundo de sombra espiritual. Y pensamos que más alto estará el plano de los principios.... De todos modos, nuestro corazón sentimental no comprenderá nunca la razón de los principios ni de las causas de estos efectos de horror y de matanza, que así siembran la tragedia y retrasan el progreso cultural, industrial y artístico de los pueblos.

Pero, ¿y si aciertan los magos?.... ¿No sentís un calofrío de misterio al haceros esta pregunta?

Emilio CARRERE.

FRANCIA

El General JOFFRE es condecorado. Francia le otorga la más alta distinción que puede recibir un general de sus ejércitos.

En presencia de M. Viviani, Presidente del Consejo de Ministros, y de M. Millerand, Ministro de la Guerra, el Presidente del Senado y el de la Cámara de Diputados, y los miembros del Estado Mayor General, M. Poincaré acaba de conferir al General Joffre la medalla militar, el honor más alto que puede ser conferido a un general francés. El acto de remisión de la medalla aludida, fué solemne. Al remitirle la insignia el Presidente de Francia al Generalísimo de sus ejércitos, le decía que aquella simple medalla que es el emblema de las más altas virtudes militares y que ha sido portada con igual orgullo por los generales más célebres y por los más humildes soldados, era una prueba del reconocimiento que abrigaba el corazón de Francia hacia el jefe de sus huestes.

M. Poincaré extendía su felicitación a los miembros del Estado Mayor de Joffre y a todos los ejércitos franceses.

"Los horrores de esta guerra sanguinaria—dice el Presidente—no enfriarán los entusiasmos bélicos de las tropas.

"Francia ha hecho todo sacrificio posible por evitar a la humanidad esta catástrofe sin precedente en la historia. Ella sabe que para evitar que pueda repetirse, Francia se ha propuesto con sus aliadas abolir definitivamente sus causas. Una victoria indecisa y una paz poco perdurable, expondrían mañana el genio de Francia a nuevos insultos de esta barbarie refinada que se cubre con la máscara de la ciencia para solapar sus instintos de dominio.

"Francia conseguirá gracias a la unión de todos sus hijos y a la ayuda de sus aliadas, dar cima a la obra de liberación europea que es su actual empresa, y cuando haya terminado esta noble tarea, vivirá más que nunca en la gloria, en la concordia y en la seguridad."

¡ALMA LATINA! ¡SALVE!

El teatro y la guerra

Anuncia el "Figaro" de París que una troupe lírica no pudo conseguir autorización oficial para dar representaciones en la temporada de invierno, en la capital misma. Pero algunos días después de haberse desaparecido los cómicos que la formaban, llegó a la redacción del periódico el manuscrito de una revista intitulada "Oh! c'que t'es boche!" que fué escrita por algunos soldados de los que se hallan en la línea de combate y la cual revista había sido representada en una granja situada no lejos del alcance de los cañones alemanes.

"Los principales personajes que figuran en la revista cómica—dice el "Figaro"—son por supuesto el Kaiser, von Jagow, von Moltke, el kronprinz, rodeados de una multitud de oficiales y de una legión de asesinos. Entre los cantables de la pieza, figuran "La Moustache de Guillaume," "Le Soldat francais," "Les Soldats Anglais et allemands," "La Belgique Indépendante"—ésto último es cantado con música de la Marsellesa.

"Al debutar sus autores se disculparon ante el público por la pobreza de las decoraciones, pero el libreto no pide excusa porque posee un humor que revela claramente la magnífica moral en que se hallan las tropas francesas en el frente."

LOS BRITANICOS



Preparando las ametralladoras para resistir un contraataque alemán

Es verdaderamente admirable el carácter de los soldados de Francia, porque a toda hora manifiestan el temple valeroso del alma latina.

Otro detalle que no deja de ser impresionante, lo relata el "Temps" últimamente. Se trata de un servicio de prensa, útil a los soldados franceses y a los alemanes. Se desarrolla el asunto en un molino ubicado a medio camino de las trincheras de ambos combatientes.

Sucedió que una patrulla francesa se apoderó del molino, pero en vez de hallar en él soldados alemanes, encontró periódicos, nada más que periódicos en lengua del Norte.

Eran muchos y fueron hojeados y descifrados por la patrulla francesa. En lugar de los periódicos alemanes, habían los franceses dejado sus periódicos, y abandonaron el molino a la mañana siguiente.

Al volver al molino, la patrulla francesa encontró que habían desaparecido los periódicos franceses y había otro montón de revistas alemanas.

El intercambio en esa forma duró cinco dias. Esa ocasión, entre los periódicos alemanes se encontró una carta redactada por algún oficial prusiano:—"Vuestros periódicos son interesantes pero nosotros no creemos una sola palabra de lo que dicen, porque está en contradicción formal con las noticias que nosotros tenemos."

Los franceses contestaron sin dejar más revistas: —"Puesto que ustedes, apesar nuestro, no quieren tener fe en nuestros periódicos, talvez les inspire más confianza el adjunto diario americano."

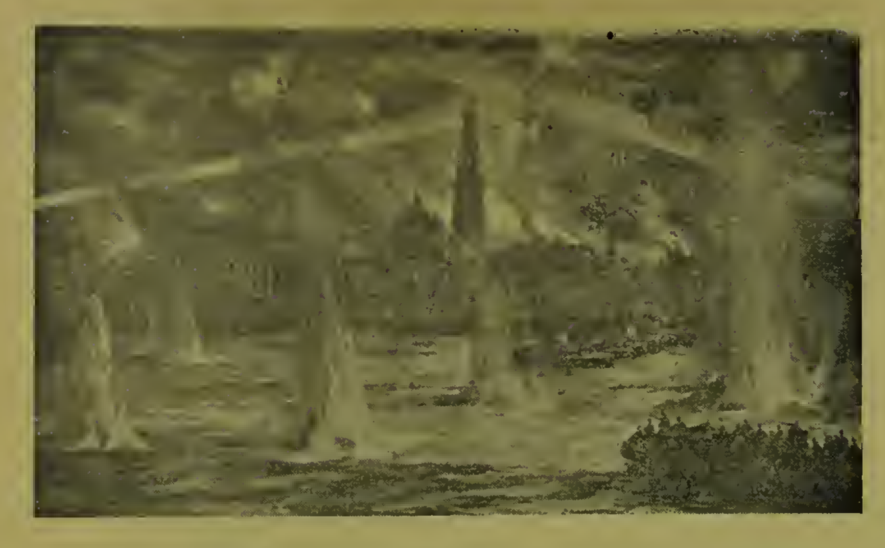
Dos jóvenes oficiales prusianos habían recibido permiso para escribir dos cartas para sus familias, porque se hallaban prisioneros del ejército francés, y tales cartas, el diario americano y la nota

LA MUERTE DEL ESPIA



Un escuadron inglés apunta al cuerpo de un espía alemán

LA LUZ SINIESTRA DE AMBERES



Mientras los habitantes huían sin saber adónde, la noble ciudad belga se iluminaba con proyectores, disparos, tanques incendiados de petróleo, palacios en llamas......

transcrita, quedaron en el lugar acostumbrado.

Pero parece que la respuesta de los franceses no agrado a los alemanes y no volvieron a dejar periódicos sino hasta que en uno francés ("Le Temps"), hallaron publicada la historia de lo acontecido. Luego se ha reanudado el intercambio.

Los comentarios de incidentes de esta naturaleza, son favorables a la condición humana. No todo ha de ser odio y miseria.

—o—

LOS GENERALES HEROICOS

Se anunció en París no hace mucho, que el General Rondony, comandante de la 3ª Brigada de Infantería Colonial, ha muerto en la lucha cuando llevaba a sus fuerzas a la línea de fuego.

Días después, el ex-Gobernador de la famosa Escuela Militar de Saint-Cyr, M. Marcot, uno de los generales franceses más conocidos, fué herido en un combate cerca de Arras. También ha muerto.

El lector que imaginaba que para los altos jefes del ejército sólo gloria había, lea lo anteriormente expuesto... y suéñese Napoleón.

—o—

LA CARNE DE CAÑÓN

Confiesan los periódicos franceses que las pérdidas del ejército galo en el Marne han sido hasta hoy las siguientes:

Heridos, 112,000; muertos, 15,000.

Las familias de los soldados muertos han recibido ya notificación oficial, y las de los jefes y oficiales también recibieron la lista fatal.

Y pensar que podría uno tomarse de veneno lo que de bueno resulta al mundo de tanta carnicería! ¡Y que después de tomarse esa dosis de veneno quedaría uno vivo, porque no tendría que tomar ni un diezmilésimo de gramo! "La peor paz es preferible a la mejor guerra."

Los alemanes confiesan por su parte haber perdido cuarenta y cinco mil hombres ante Amberes. Los fuertes de Waelhem y de Wavre-Sainte-Catherine, eran casi inexpugnables. Solamente la tenacidad de los teutones pudo creerlos accesibles.

—o—

LA RELIGIÓN EN LA GUERRA

La Prensa de todos los matices, sin excluir la más radical, ha hecho justicia al valor, rayano en heroísmo muchas veces, que han desplegado en los campos de batalla muchos religiosos que han abandonado temporalmente su clausura para cumplir sus deberes de ciudadanos. Digan lo que quieran los profesionales de la difamación de esta noble Francia, el patriotismo ha reverdecido sus laureles en esta tierra, cuya historia no se rectifiaca con las locuras de unos cuantos ni con las insidias de unos muchos apasionados.

Una reciente disposición del ministerio de Marina restableció en sus funciones al clero ministerial. Otra circular, suscrita por el ministro Millerand, establece reglas para la práctica del culto religioso en los hospitales militares, a fin de no privar a los soldados que lo soliciten de los consuelos y auxilios de la religión.

—o—

LA PIEDAD FEMENINA

En uno de los rincones ribereños del Oise, donde más sangre se ha derramado en la presente fratricida lucha, se observan extensos manchones grises que contrastan con el aterciopelado verde de las praderas, que han vuelto a cubrirse de lozana vegetación en cuanto han dejado de pisarlas los combatientes, y las nubes les han brindado cuatro gotas de bienhechora lluvia. Aquellos manchones son de cal, y sirven de cubierta a fosas comunes, donde yacen centenares de soldados franceses y alemanes, muertos en el fragor del combate.

Sobre estas improvisadas tumbas han aparecido estos días coronas de flores, piadosa ofrenda de cariño y respeto de almas caritativas.

Dos de esas coronas tenían como remate negras cintas, sobre las cuales se destacaban las letras de las dedicatorias. Una decía así:

"A nuestros hermanos en Jesucristo los soldados alemanes muertos y enterrados en este sitio.—**Un grupo de damas francesas.**"

La otra leyenda estaba concebida en estos términos: "¡Pobres soldados alemanes! También por vosotros rezan las mujeres francesas."

Este hermoso rasgo de la piedad femenina francesa ha sido referido por un alto militar alemán a un periódico de Baden, que lo publica en los términos que he traducido, después de verlo copiado en todos los periódicos de esta ciudad.

..R. BADIZ.

Burdeos, noviembre 1914.

—o—

EL BARDO DE LOS EJERCITOS

De M. Maurice Barrés, de la Academia Francesa:

"Millerand ha hecho una gran cosa: ha encargado a Botrel, el popular trovador, "que recorra todos los cantones, cuarteles, ambulancias y hospitales para recitar y entonar en presencia de las tropas sus poemas y cantos patrióticos."

Desde hace seis semanas el buen bardo se halla entre los soldados que guarnecen el Este, que le escuchan con regocijo e interés.

Anhelaba yo oirle, y hé aquí que me encontraba en Belfort, y un día, en la planta baja del hotel donde se alojan los oficiales y el prefecto, que es un gran patriota, alguien me dijo:

—Botrel está aquí.

—¡Ah! — repuse. — Es un hombre de gran corazón y que cumple muy bien su cometido. Mucho celebraría tener ocasión de aplaudirle.

—Nada más fácil. Todos los días, mañana y tarde, se agrupan los soldados alrededor de él, y también canta junto a los heridos.

Maurice Barrés, confundido entre los 2,000 soldados que llenaban un picadero oyó al **bardo bretón.**

—¿Qué efecto causa en las tropas?

—Botrel los conmueve y les hace reir luego. Los congrega mediante la evocación de ideas gratas a todos y valiéndose de un ritmo especial.

"Es preciso alcanzar la victoria y vengar la bandera ultrajada," canta el bardo a compás de un antiguo aire de contradanza. Y recita después "La carta de un soldado a su abuela."

¡Y el éxito que obtiene con **Los godos,** la tonada de actualidad!

Ajustado al ritmo del **Malborough,** inicia un "Guillermo va a la guerra" que desata una tempestad de carcajadas.

Tal es en síntesis la impresión manifestada por el académico francés.

INGLATERRA

El Ejército Inglés en el Continente. Asciende ya a dos millones, según la prensa de Londres.

Como respondiendo a las censuras que la prensa de algunos países desafectos a los aliados ha estado formulando de una manera vaga e indecisa contra Inglaterra, los periódicos más importantes de la gran nación británica se han ocupado extensamente de hacer que se aumente el efectivo de os ejércitos ingleses en el continente.

Veamos cómo se expresan con relación al mismo problema los periódicos de reconocida seriedad en la ciudad del Támesis:

"Westminster Gazette," de Londres

"Tenemos actualmente en todas las armas unos dos millones de soldados y marineros en servicio o en entrenamiento. Se ha debido atenuar algún tiempo la tendencia que llevaba la población a inscribirse, en número siempre creciente, porque faltaban los medios materiales para incorporar a esos hombres. El límite mínimum de talla de cinco pies cinco pulgadas, fijado primeramente, fué elevado después a cinco pies seis pulgadas. El reclutamiento bajó automáticamente. Para aumentarlo cuando ya se hizo demasiado escaso, se rebajó el límite de talla a cinco pies y cuatro pulgadas, y ayer se volvió a establecer el de cinco pies y cinco pulgadas. Medidas apropiadas para atraer a los jóvenes al servicio, tales como campamentos sanos y agradables, la certidumbre de colocación a las familias de los hombres que se alistan y pensiones a las viudas de los soldados muertos, no tardarán en activar de nuevo el reclutamiento y darnos los hombres que nos hacen falta.

Como ha hecho notar el redactor militar del **Times**, ya hemos facilitado a los aliados, en ayuda militar, el doble de lo que creíamos poder hacer hace tres meses, y esto no es más que el principio. Contribuimos así con un poderoso auxilio a la causa común, manteniendo nuestras industrias casi en la actividad normal y produciendo artículos que nuestro Ejército y los de nuestros aliados necesitan con urgencia. Esta situación nos confiere una gran utilidad para una guerra prolongada."

"The Globe" de Londres

"Nos hace falta un gran número de soldados." Este aviso colocado sobre todos los muros, expresa sencillamente una necesidad vital. Personalmente, desearíamos que la guerra pudiese proporcionarnos el triunfo mediante nuestro sistema de alistamiento voluntario. Pero todo inglés razonable preferirá cualquier sistema a éste, antes que correr el riesgo de la derrota, porque la derrota sería el aniquilamiento del Imperio, la desaparición de la libertad individual, la pérdida de todo aquello por lo cual nosotros y nuestros padres hemos combatido durante miles de años. Los jóvenes del reino pueden hacer que subsista el sistema de alistamiento voluntario si se presentan ellos en número suficiente en las oficinas de Reclutamiento; pero de una manera o de otra necesitamos hombres, y el Gobierno tiene la responsabilidad de procurarlos. Si lord Kitchener encuentra que el sistema actual no responde ya a las exigencias de la actual crisis, en medio de la cual vivimos, será su deber decirlo e invitar al Gobierno a que tome la única medida que puede remediar el mal. Si la conscripción fuese necesaria, debemos acudir a la conscripción."

Un campamento indio en Inglaterra

Impresiones de un escritor hispano

En New Forest, cerca de Bournemouth, entre los pinares de la costa Sur de Inglaterra, han acampado unos regimientos indios. Bournemouth es la "riviera" inglesa. El clima es suave. El aroma de las selvas y el viento marítimo contribuyen a hacerlo saludable. Muchos tísicos que no pueden ir a las tierras meridionales del continente van allí. Está la comarca llena de sanatorios, de "homes" para enfermos, de hospitales. Es al mismo tiempo sitio de placer, y desde hace algunos años el Carnaval tiene sus cortejos bulliciosos de máscaras que hacen pensar en él de Niza, como el sol pálido que ilumina la ciudad recuerda las mañanas de oro del invierno en la Costa Azul.

Los regimientos indios se han instalado en la campiña. Y de la ciudad, una romería ha salido para verles de cerca. Los ómnibus y los automóviles, llenos de curiosos, llegan sin cesar a las inmediaciones del campamento. Las muchachas se estacionan cerca de las tiendas cónicas, blancas, discutiendo acerca de la apostura de los guerreros de color de bronce. Una visión oriental, teatral, un espectáculo encantador y anacrónico, el de las tropas indias. Soberbios e indiferentes, los soldados limpian sus armas, conducen de las riendas sus mulas, luego de abrevarlas en una corriente cercana, hablan en voz baja, dormitan tendidos en el césped, cara al cielo de un claro azul. ¿Qué pensamientos o qué sueños les aislan de la muchedumbre maravillada e indiscreta?

—A mí me gusta aquel, alto y fiero, que nos mira con tanto desdén—dice una muchacha rubia, entre burlas y veras, a una amiga.

—¿Y no tendrías miedo de él? Debe ser celoso como Otelo. A mí me da un escalofrío sólo de ver su yatagán.

La rubia confiesa que no, que no le tendría miedo. Y el gigante vuelve a su paseo solitario, sin una sonrisa, sin un gesto, sólo de tarde en tarde acariciando su corvo puñal.

Todos parecen príncipes de las **Mil y una noches**; príncipes disfrazados o enpobrecidos; príncipes que lo han perdido todo menos la indolencia y la nobleza real. Bajo los uniformes de **kaki**, bajo los turbantes que sólo se diferencian por una pequeña escarapela, el cansancio y el hastío de una raza antigua e ilustre se adivina, dando a cada soldado una silenciosa dignidad. Los rostros accitunados, de nobles rasgos, no se conmueven. Los grandes ojos melancólicos y pensativos no parecen mirar el animado y pintoresco espectáculo circundante. Las mulas que contribuyen a evocar el Oriente, aquí donde jamás se ven, regresan cargadas de leña. Los rebaños de cabras vuelven de pastar, y el aire de la tarde clara se llena del gracioso tintineo de las esquilas.

Un viejo de barba gris, con los pies desnudos en el agua de un arroyo, limpia un arnés. Grupos de soldados ce-

COMPLEMENTO DE LOS CAÑONES DE SITIO



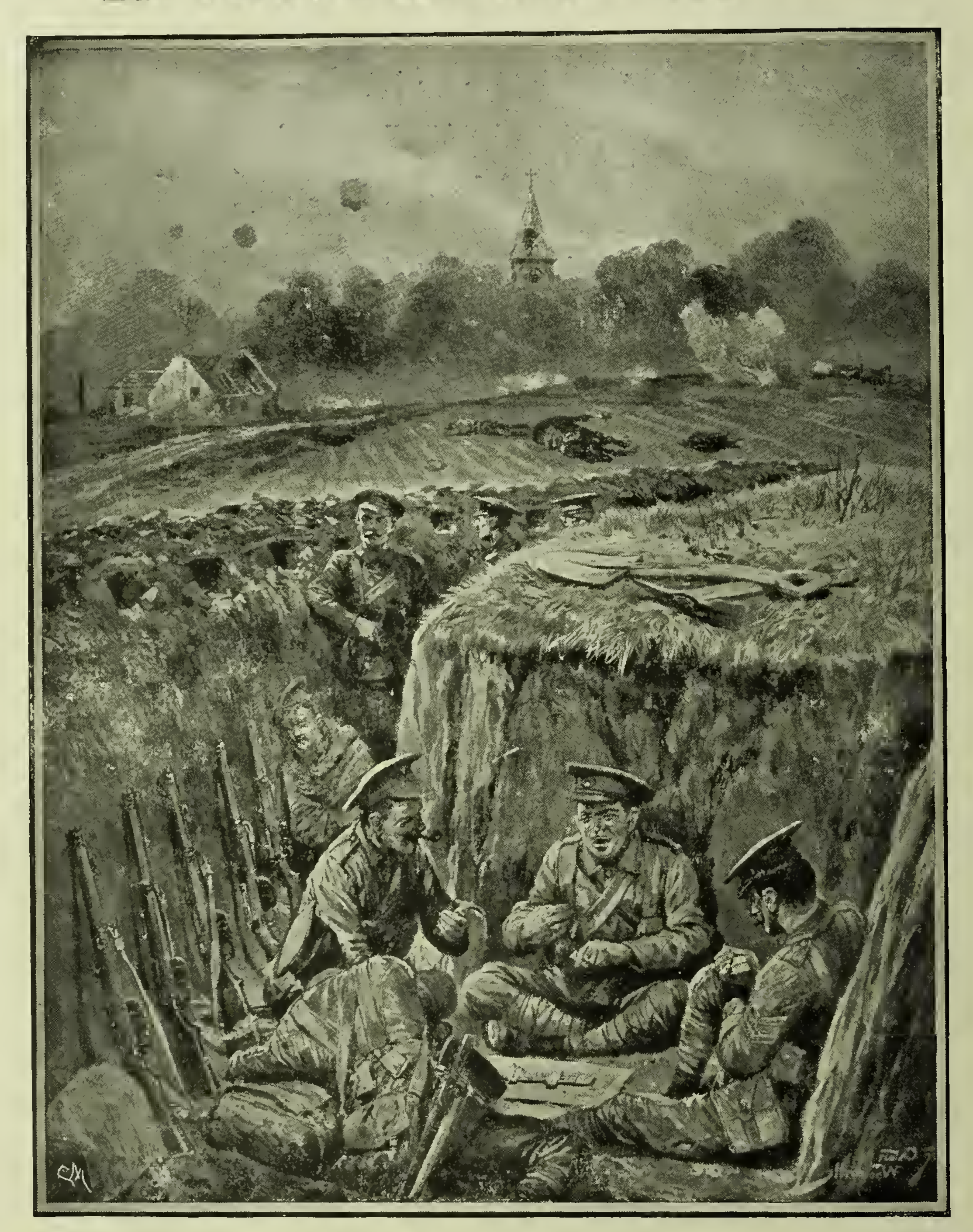
En estos autos van los proyectores que ayudan de noche a encontrar el blanco para los cañones de sitio alemanes




EL NAVIO MAS TRISTE QUE SURCA LOS MARES

Va a Inglaterra llevando a bordo soldados heridos. Un proyector ilumina en sus bandas la cruz roja.

LA TROPA INGLESA RIE . . . .



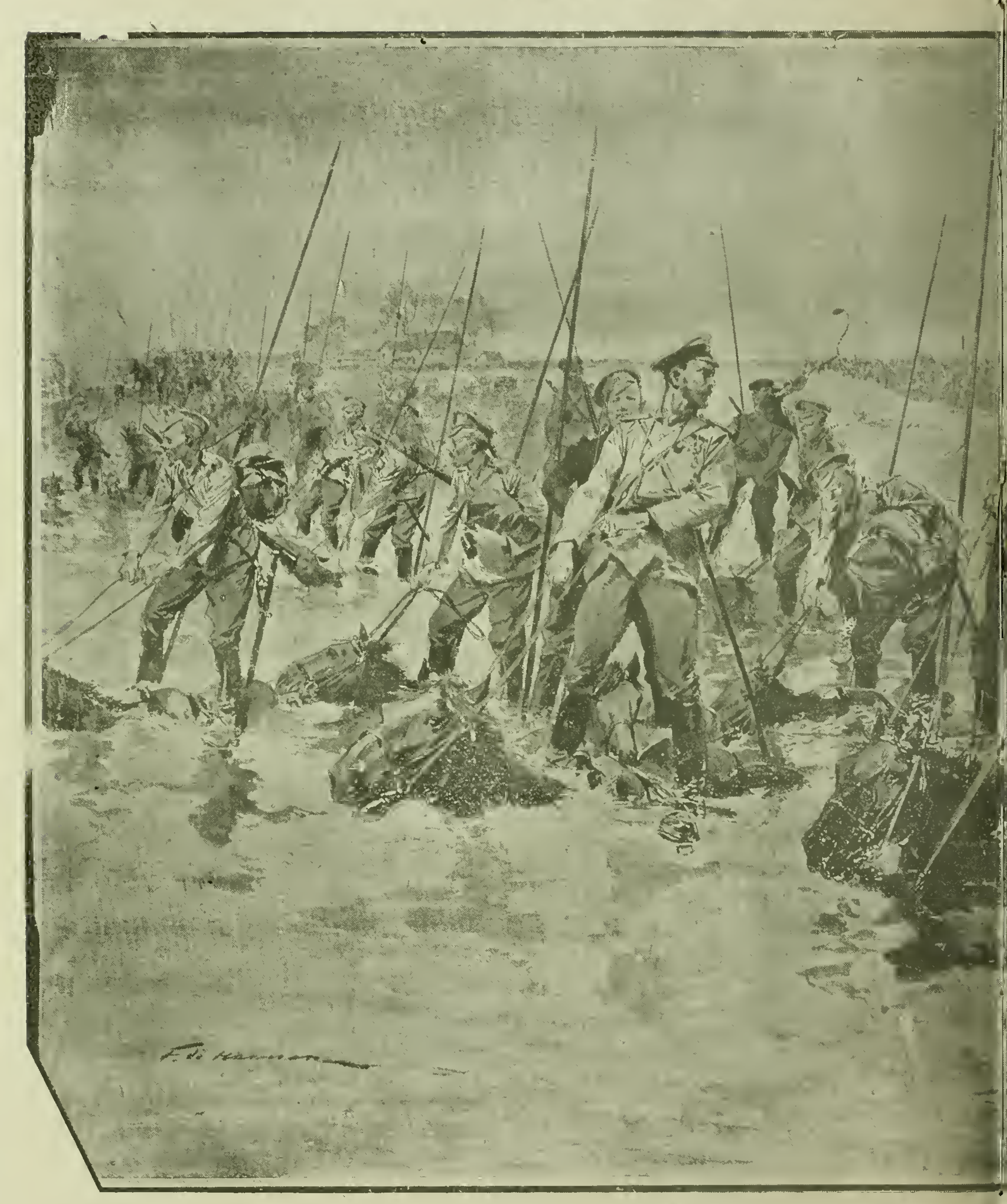
Junto al campo de la muerte, apenas amparados por débil techumbre, en el fondo de las trincheras mismas, los ingleses juegan dominó.

LA BATALLA DEL MARNE



El Castillo de Mondment ha sido cuatro veces ganado y otras tantas perdido por franceses y alemanes.

¡LOS COSAC



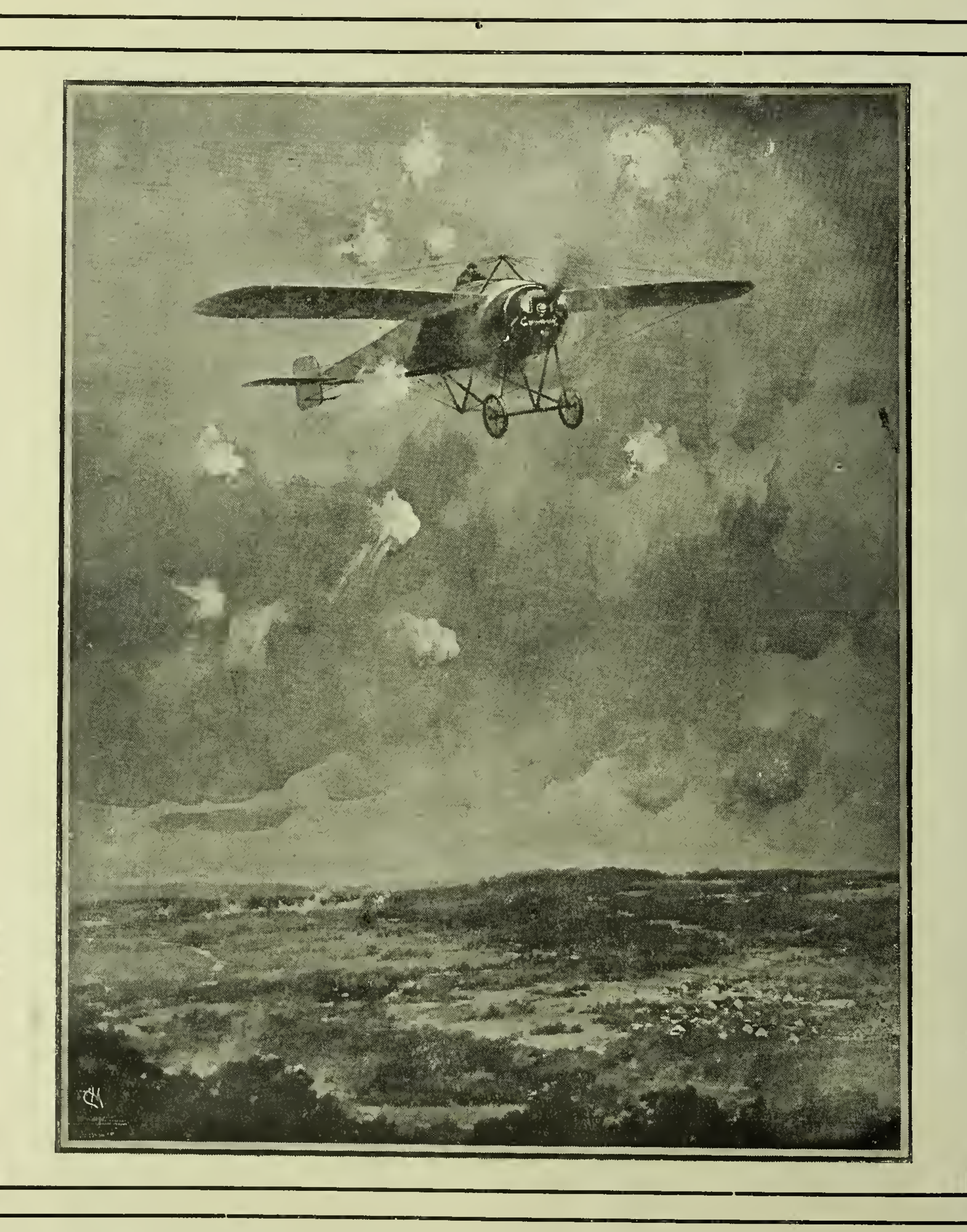
Sobre el Warta, las huestes moscovitas en s

...OS AVANZAN!



...; dóciles corceles, evocan un pasaje bíblico.

PAJAROS EXPLORADORES



Los cañones exprofesos para atacar aeroplanos, dejan en el espacio rastros de humo de cada proyectil, para guiar el siguiente tiro. · En la región del Aisne, los aviadores ingleses han encontrado esa novedad muy poco halagadora, porque hace riesgosísimas sus exploraciones.

EL ASPECTO NAVAL de la GUERRA

1.—El crucero alemán "Hela" hundido.

2.—Submarino australiano "A. E. 1, echado a pique.

3.—El Subcomandante M. K. Horton, que vengó en el "Hela" el hundimiento del "Path-finder."

4.—El crucero británico "Pegasus."

5.—El crucero auxiliar inglés "Carmania," de la Cunard Line, a cuya oficialidad dijo el almirantazgo: "Bien hecho! Habéis combatido en una acción muy brillante!"

6.—El primer submarino británico que hundió un buque alemán: el "E. q" (en el centro)—que dió fin al Destroyer alemán "Hela."

7.—Guarda-costas del Africa Occidental, el "Cumberland."

8.—El navio mercante armado por Alemania "Cap Trafalgar," hundido por el "Carmania."

9.—Un jefe de cuerpos automovilísticos ingleses, que se ha distinguido en varias acciones.

10.—El viejo navio de guerra "Fisgard"— Modelo de antiguedad.

11.— El crucero alemán "Koenigsberg," activo contra la marina inglesa.

Las acciones navales son indudablemente más impresionantes que las de tierra, porque en aquéllas la movilidad del elemento en que se lucha, agrava la penosa certidumbre de que caer es hundirse y desaparecer.

La angustia del que combate no puede describirse sin haberla experimentado. Es una emoción, o más bien una serie incontable de emociones, que si no acaban con la vida del que las experimenta, y si los proyectiles o el hundimiento tampoco acaban con él, lo hacen moralmente superior a todos los mortales. Haber sentido ese miedo, esa desesperación, esa ansia enorme de no morir, y haberse casi sentido ya en las zarpas de la muerte, para luego volver a la vida y sentirse íntegramente en ella, es algo que debe por fuerza operar transformaciones radicales en el espiritu.

EN MAUBEUGE



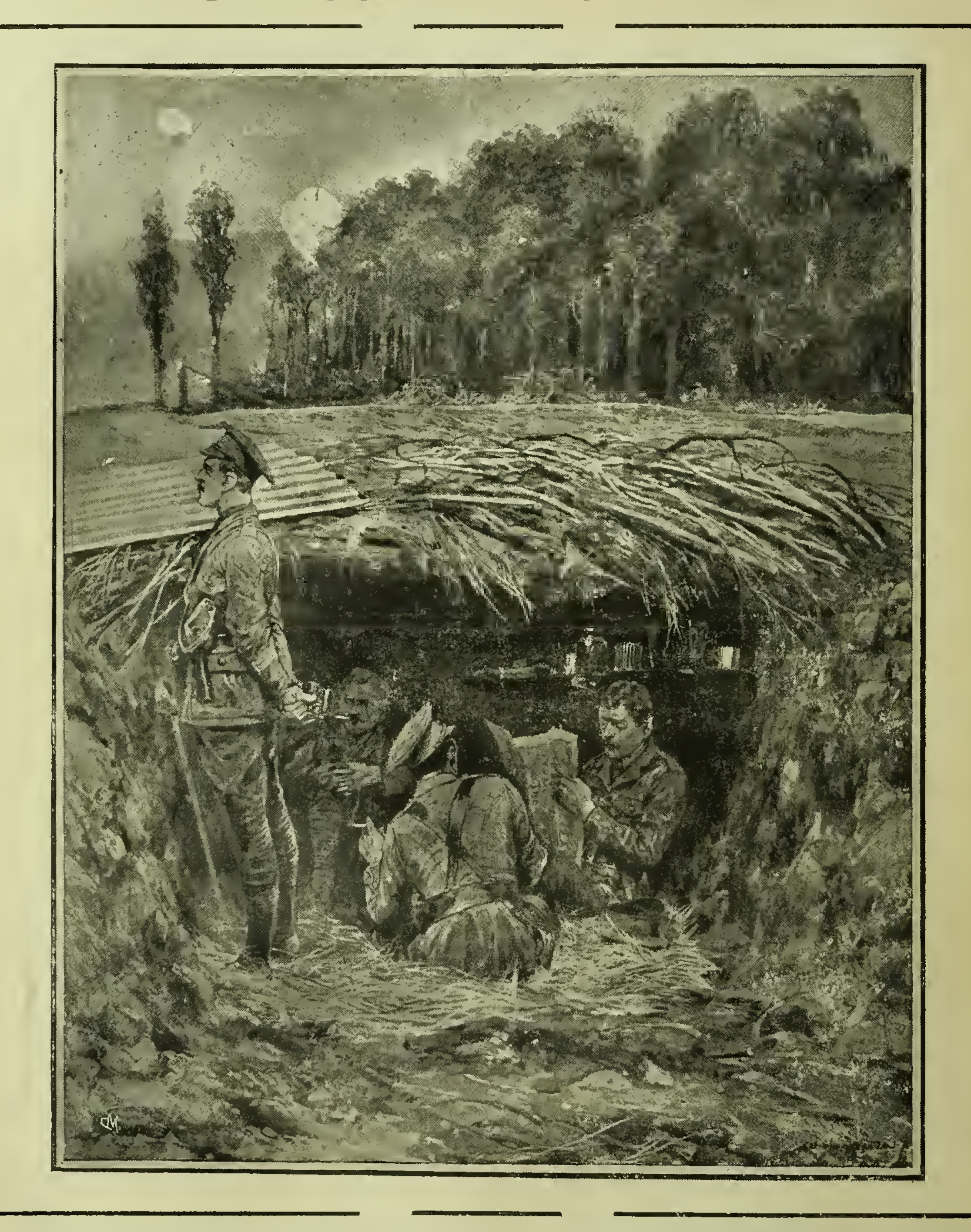
Un cañón de sitio alemán ha derribado la cúpula de este fuerte francés.

El Cemento en las Fortificaciones



Un fuerte francés abandonado, pone de manifiesto la utilidad del concreto en la construcción de los fuertes.

UN DESCANSO EN LAS TRINCHERAS



En la región del Aisne, los oficiales ingleses cuando encuentran oportunidad, en las mismas trincheras fuman y charlan, revelando la imperturbabilidad de su temperamento.

trinos conversan cerca de una tienda, en actitudes de una elegancia espontánea, como la de los felinos. Una desventurada dama inglesa viene a ofrecerles chocolate; el más viejo lo toma, se inclina cortésmente, y luego, dirigiéndose a un pequeñuelo inglés que los contempla, lo llama, lo acaricia y le entrega el chocolate.

—¡Buena lección! oigo a mi lado.

Buena leccion para quien imagine tratar como a salvajes a estos meditabundos hijos de un pueblo de cultura milenaria.

Es la hora de preparar la comida de la noche. Se van alumbrando pequeñas fogatas, en agujeros, en toda la pradera, y entre las arboledas húmedas.

Sobre ellas, las ollas de barro despiden su humo azul, de hogares humildes. Los grupos pierden su policromía, y las siluetas van haciéndose obscuras, y los turbantes rematan el diseño de las figuras, recortándolo sobre el cielo. Comienzan a sonar instrumentos músicos de cuerda, y en la distancia, la llamada vibrante, metalica, marcial, de un clarín. A la puerta de alguna tienda, un soldado, que se ha quitado la guerrera, fuma, sentado, una larga pipa, de la que el humo sale en espiral.

La muchedumbre curiosa de Bournemouth empieza a desfilar. Se van las muchachas, un poco desilusiona las ante la impasibilidad de los soldados. Se van los burgueses mortificados al ver la indiferencia de quienes imaginaban maravillados y serviles. Se van las viejas, que han estado toda la tarde haciendo trabajar sus máquinas fotográficas.

Y queda el campamento solo, con sus olores a los guisos de Oriente, a la leña quemada, al humo de las pipas; con los sueños que en vano quisiéramos conocer; con la nostalgia—bajo el cielo ceniciento—del cielo de la India remota, en el que a esta hora misma palpitará el hormigueo de las estrellas de oro....

Juan PUJOL.

Londres, 1914.

El valor de los ingleses.—El alma de Francia.

Un colaborador de **Le Temps** envía ultimamente sus impresiones transmitidas desde el campo de batalla, a orillas del Aisne. He aquí una parte de su correspondencia:

"La sangre fría, el valor y el empuje de los ingleses, han contribuido en gran parte a despertar el ánimo de nuestros reservistas. Los ingleses son imperturbables. La guerra es para ellos como un **sport** sobre mayor escala; una caza al tigre, para la cual no tienen necesidad de ir hasta las Indias. Y nuestros compañeros aliados, en las horas de descanso, se entregan puntualmente a sus distracciones habituales. Ultimamente he visto a los hombres de un regimiento británico, que se había batido muchos días, regresar para acantonarse. Dos horas después estaban jugando su partido de **foot-ball** en la plaza de la ciudad. Y sigue sus hábitos de higiene tan inflexiblemente como las distracciones deportivas. Un motociclista inglés cruza un regimiento de Infantería francés. Se dirige al coronel y le pregunta si conoce en los alrededores alguna corriente de agua al borde de la cual pueda detenerse una hora un regimiento. El coronel francés le indica sobre la carta un arroyo, y añade: "Probablemente no os podréis quedar alli, porque estariais bajo el fuego del enemigo," y el inglés, flemáticamente, responde: "Perdón, el sitio es excelente. El coronel no se inquieta por el peligro; lo que quiere es encontrar un arroyo en donde podamos lavarnos a gusto."

Otro hecho que igualmente conviene consignar: La especie de filosofía, impasible también, del hombre que cultiva la tierra.

Sobre las llanuras de la orilla izquierda del Aisne, los labradores han reanudado el trabajo en los campos. Los agujeros circulares hechos por las granadas alemanas están casi todos rellenos. Un solo recuerdo obliga al labrador a desviar la reja del arado: las tumbas. Cerca de la carretera me he detenido ante dos de estas tumbas. Manos piadosas las han rodeado de cascos de granada para indicar que esos montones son tumbas miltiares. Dos cruces han sido colocadas allí, y sobre las cruces han sido colocados dos cascos de dragones. El acero está ya enmohecido. Los penachos flotan al viento. Sobre las maderas blancas de las dos cruces se puede leer: "Los dos han muerto con valor."

Así vivimos. Nos sorprende, en medio de estas circunstancias violentas y excepcionales, encontrarnos equilibrados, literalmente llenos de una alegria varonil, cuando, en el desarrollo normal de días siempre parecidos, nos sentiamos muy frecuentemente tristes y deprimidos. ¡Era ayer, y parece que hace tánto tiempo! O también que era en otro mundo. Comparando nuestro yo de hoy con nuestro yo de otra ocasión, nos parece que miramos a un extraño. Y nos sentimos felices de no ser ese extraño. Hemos nacido a otra vida. Aparte de lo trágico de la situación, más de uno se pregunta si este combate vigilante contra lo desconocido y contra el peligro, si esta lucha que despierta en nosotros tántas riquezas intimas, que no habiamos ni sospechado, no será la vida verdadera; y si la otra, la apacible, la cotidiana, no será una falsa apariencia de vida, una vida de fantasmas. No seríamos nosotros, como en el cuento inglés, aquel sér indeterminado, aquella obra maestra de mecánica que imitaba quejumbrosamente al que la habia fabricado: **"Give me a soul!"** (Dadme un alma.) Esta alma la sentimos ahora, es fuerte y es viril; tiene su certidumbre y tiene su fin."

TURQUIA

La actitud del Imperio Otomano, según la prensa.

Se pretende que es un instrumento dócil en las manos de los hábiles diplomáticos germanos.

Comenta graciosamente uno de los mejores órganos de la prensa mundial, a propósito de la actitud asumida por Turquía:

Desde tiempo inmemorial es verdad que se ha comprobado en la piedra de toque de los siglos que cuando dos pueblos combaten, acaban por copiar cada cual de su enemigo sus procedimientos mejores de combatir....

Alemania tenía y tiene, reconocido por tirios y troyanos, el Ejército mejor organizado del mundo; en cambio, Inglaterra, que siempre rehuyó el prestar gran atención a su Ejército, maestra en lides diplomáticas, sabía que cuando desde Londres moviera unos sutiles hilos, como por generación espontánea, brotarian soldados de las cinco partes del mundo..

LAS TECHUMBRES DE AMBERES



Así se vió la ciudad durante el bombardeo a que estuvo sometida: la noche se alumbraba con el pavor de la guerra

Y hoy Alemania ha montado también su retablo de maese Pedro, imitando a su rival, y en sus manos asoma la figura turca, alfanje en la diestra, dispuesta a deshacer entuertos.... Inglaterra, por su parte, parodiando a Alemania, organiza unidad tras unidad en su propio país, que sus barcos van a verter en las costas francesas y belgas. ... El curioso lector se pregunta, a renglón seguido... ¿Qué hará Turquía...? Por lo pronto, cuentan que va a apoderarse del Canal de Suez y de Egipto, y si tal lograra, cerrado ese camino de la India, no es tarea fácil para Inglaterra el recibir recursos de esa colonia ni el mandar allí refuerzos por el Sur de Africa, si la insurrección prendiese en la India inglesa... Mandar contingentes ingleses a Egipto, quitándoselos a Europa, es debilitar el muro que están hallando los alemanes, y de suponer es que antes tratarán de guardar el patrio solar los ingleses que sus colonias.

Puede atacar Turquía a Servia y Montenegro, y a fe que debe ser esta tarea sabrosa para los turcos, que aun deben tener en carne viva los verdugos de la guerra balkánica, y no tendría nada de extraño que Bulgaria, para cobrarse de pasados descalabros, echase una manita a los turcos... Pueden los turcos hacer un desembarco en las costas del Mar Negro para quizá por el valle del Dniester subir a la Galitzia y coger de revés a los rusos que allí combaten; pueden asomar por la frontera del Cáucaso, poniendo a los moscovitas en el aprieto en que se ven los germanos, de combatir haciendo cara a dos lados, papeleta que no es moco de pavo, y de cualquier manera, cualquiera que sea la solución que en definitiva adopten, el nuevo personaje que en el retablo del maese Pedro alemán ha aparecido, tiene tal importancia, que el haberse hecho los suecos hasta ahora los aliados haciendo la vista gorda al nublado que se les venía encima, da precisamente la gran talla de ese nuevo personaje que se nos ha mostrado en escena, aunque parezca paradójica la afirmación. Si no hubieran temido sus ataques, hace tiempo que le hubieran amordazado.

¿Y qué...? ¿Quién vencerá...? Oigamos al mismísimo maese Pedro soltando lindezas por boca de su inmortal creador Cervantes: "Muchacho, no te metas en dibujos, sino haz lo que el señor te manda, que será lo más acertado; sigue tu canto llano y no te metas en contrapuntos, que se suelen quebrar de sotiles."

Y aunque el lector por hoy se quede con su curiosidad a buenas noches, nosotros queremos, porque entendemos que lo demás es meterse en contrapuntos, dejar nuestra prudencia a buen recaudo.

EN EL AISNE



En la misma población, perforando un tapial espían los movimientos de los teutones.



Así viven los oficiales ingleses en Missy, a cubierto de la metralla.

BELGICA

La heroica figura de la reina Isabel.

Un bello artículo de "Le Temps," dice las penalidades de la noble figura real, que cruza por el terrible drama europeo.

Ella está allá, con el Rey Alberto, en medio de las tropas que combaten. Ha ido de ciudad en ciudad, de campo en campo, de trinchera en trinchera. Ella consuela a los que pelean y consuela a los moribundos; ella, ella cura las heridas. Es toda dulzura y toda piedad en ese país de Flandes, en que la bruma pesada envuelve el paisaje triste, sudario grisáceo sobre tantos y tantos sudarios de lino. No es la princesa guerrera, cabalgando al lado de su esposo victorioso, entrando en las ciudades reconquistadas al son de clarines y de tambores. La espada más ligera sería para ella demasiado pesada, y desdeña la parada que, por otra parte, obliga a ls princesas a desfilar con uniforme a la cabeza de los regimientos. No aparece hasta que el cañón se calla y cuando en los batallones se cuenta los que sobrevivieron al asalto. Sin escolta, sin séquito, va de hospital en hospital, de ambulancia en ambulancia, la más noble entre las mujeres nobles que ayudan a los héroes a morir, a morir hermosamente, porque es la sencilla, la más maternal, la más humilde.

Isabel, Reina de los belgas.... Me parece verla haciendo su entrada en Bruselas, un hermoso mes de otoño del año 1900, cuando se acababa de casar con el príncipe Alberto, heredero presunto del Trono. En el fondo del coche de gran gala parecía, menuda y delicada, al lado de su esposo. No tenia el aire majestuoso de la condesa de Flandes; no tenía la belleza de la princesa Clementina; pero tenía una sonrisa que iluminaba toda su cara juvenil y una mirada dulce y buena que llegaba hasta el fondo del alma.

Se sabía que no era muy rica y que el príncipe la había escogido por ella misma, sin ninguna preocupación por la razón de Estado; se sabía que su padre, el sabio Carlos Teodoro, duque en Baviera, la había iniciado en sus trabajos científicos y abierto su espíritu a los más amplios horizontes; se sabía, finalmente, que tenía ideas muy suyas, ideas de mujer y de artista, contrarias a los prejuicios de las gentes de Corte, y que en esa cabeza coronada, y servidas por una voluntad que lentamente descartaba todas las objeciones y todos los obstáculos, podían afirmarse con un raro poder.

Desde el primer día fué la **petite reine**, con un tal matiz de afecto y ternura en ese nombre, que el extranjero comprendía la grandeza de esta expresión familiar, exenta de adulación.

Cuando estalló la guerra, el pensamiento popular fué inmediatamente a ella: ¿Y la Reina? ¿Iría ella, con los príncipes y la princesa María Josefa, a buscar asilo en Inglaterra o en el Mediodía de Francia? No; se quedaba en medio de su pueblo; no se la veía desde hacía algunos meses, y repentinamente se la vió en todas partes. Desde el momento en que el peligro estaba allí, que poblaciones enteras estaban amenazadas por todas las miserias de la invasión, y los hombres iban a sufrir y a morir, ella no quería conocer más que su deber, y se propuso cumplirlo hasta el último extremo. Permaneció en Bruselas hasta la antevíspera de la ocupación de la capital por los alemanes; se multiplicó en Amberes por todas partes, donde yacían los heridos y los agonizantes.

Bajo las bombas de los **Zeppelines** y las granadas de los morteros alemanes, iba hacia los hospitales y las ambulancias mientras el Rey se dirigía hacia las trincheras, apartando con un ademán de su mano y con una sonrisa a los que tímidamente le aconsejaban prudencia.

Después, cuando fué necesario batirse en retirada a través de las llanuras de Flandes, donde centenares de miles de refugiados se encaminaban hacia el mar, suprema esperanza de salvación, ella pasó por los caminos, llenos de gentes fugitivas, con el semblante tranquilo, sonriendo a los soldados y a los desgraciados, dando también la impresión de una serenidad de alma perfecta, que la confianza renacía en el corazón de los más desesperados.

ASUNTOS NACIONALES

Peligros.--Medidas previsoras urgentes.--Iniciativas que corresponden al Ministerio de Fomento. Por D. POLANCO, hijo.

En escritos anteriores hemos tratado extensamente el tema de la producción y el consumo en sus relaciones con el volumen de la población y la superficie territorial adaptable al cultivo de los cereales más importantes.

Entre las materias alimenticias que más demanda tienen, el maíz ocupa la primera línea.

El consumo del maíz se puede representar en una serie de transformaciones, además de constituir el alimento directo de la mayor parte de la población.

El costo del trabajo agrícola está regularizado por el precio del maíz y del algodón en sus diversas formas o sea la vida de la familia centroamericana: alimento e indumentaria.

Ello significa que, abaratando el costo del trabajo aplicable a la agricultura, el de la producción de los demás ramos será bajo y soportará los recargos de transportes para los fines de la exportación.—Luego, al descender el precio del maíz y el algodón, se obtendrá el acrecentamiento de la producción general agrícola en la república, y, de consuno, las cifras de la exportación, que es adonde se dirigen las miradas del patriotismo nacional en la actualidad.

Al vigorizar nuestra exportación bajará la prima sobre el oro y estaremos apertrechados para defender la circulación de una buena moneda.

Es así como aparece indicado el remover los obstáculos que se opongan al ensanche de la producción de maíz y algodón.

La organización de la campaña dirigida a alcanzar un desenvolvimiento sistemático de nuestra producción, es problema que corresponde a una entidad técnica como una Cámara de Comercio.—De la fundación de una institución de esta índole hemos tratado en otros de nuestros recientes escritos.—Pero aunque a la iniciativa particular dejamos gran porción de la labor, juzgamos que también toca a la Secretaría de Fomento entrar franca y resueltamente en esta empresa que entraña los más benéficos resultados para la nación.

Formulado un plan de desarrollo, atañe a los directores de la cosa pública velar por que se le dé la más amplia y cumplida aplicación.

Este plan y aquella organización requieren el conocimiento de la extensión de terrenos labrantíos y predios de todo género propios para su cultura inmediata.—Las condiciones generales del suelo, clima, etc., antecedentes que debe poseer la estadística con todos sus detalles.—El número de braceros utilizables en las labores del campo en cada comarca y la consulta relativa a la configuración de las tierras para el propósito de la introducción de maquinarias que abrevian considerablemente el tiempo.

En vista de las posibilidades de cada región, la autoridad fijaría una base de producción.

En algunos distritos de clima cálido sería del caso proveer de silos portátiles o enseñar la manera de conservarlos científicamente con el fin de obtener la conservación de los granos y estar, en consecuencia, en posición de contrarrestar las deficiencias de algunas malas cosechas con el superabit de los años de abundancia.

Sabemos, por las estadísticas, que cada vez el desequilibrio entre nuestra producción de artículos de urgente consumo y la demanda de éste, es bien acentuado.

Conocemos que el mercado americano nos alivia constantemente en nuestras situaciones de escasez. Asimismo hemos ya obtenido los beneficios de nuestras relaciones comerciales con la República Argentina y recibimos de vez en cuando algunas remesas de maíz.

Mas no debemos tener este suplemento a nuestra balanza de producción y consumo como ley para adormecer nuestros esfuerzos en lo de adelante, con mayor razón hoy que las naciones europeas empeñadas en una guerra de cuya duración aun no podemos decir nada siquiera aproximado, ponen en peligro permanente la neutralidad de los países que nos asisten al presente con sus productos. Y en verdad:—en el curso de los acontecimientos ¿quién nos asegura que no por esta o aquella circunstancia, los Estados Unidos del Norte no pudieran ser arrastrados al conflicto en defensa de sus vastos intereses? ¿Cuál sería nuestra situación, entonces, si las indicaciones de la prudencia y la cordura no guían en estos momentos nuestros pasos y rigen nuestras disposiciones?

Es forzoso asirse a la idea de que la previsión nunca sobra y sí es, la mayoría de las ocasiones, de una influencia salvadora incalculable.

Cualquier emergencia nos debe hallar provistos de los elementos más indispensables a la vida.

No demoremos entonces el día de entrar activamente en acción. Nuestra actitud irradiaría sus ventajas en las demás naciones del Istmo:—nuestras hermanas, a las que ayudaríamos, quizás, en caso de penuria.

Supongamos que continuamos en la inacción en el sentido enunciado y llega el peligro que prevemos.—A cualquiera se le alcanzan las repercusiones intensas que provocaría el estancamiento del mercado de los Estados del Norte respecto de nuestras exigencias de consumo.

Fijemos bien nuestra atención y perfilaremos claramente que estamos en esta alternativa peligrosa.—Es nuestro deber más simple en esta hora histórica acometer con todo patriotismo esta obra de previsión.—Los caros intereses que defendemos nos lo exigen.—¡Adelante!

EL MODERNISMO

—o—

Don Aquilino y su mujer visitan la ciudad y llegan a un viejo edificio. Examinan el frontispicio, y encuentran tallado en la sillería este letrero: "MDCCCXCVII."

Interrogan al cicerone, y él los informa de la fecha que representan tales signos: mil ochocientos noventa y siete.

—"¿De veras?—exclama sin salir de su asombro el buen ranchero.—Por Dios, cómo va cambiando la escritura! En mis tiempos para escribir esa fecha se usaban veintitantas letras más o seis signos menos! Esto ha de ser lo que llaman modernismo."

EL FEMINISMO EN FRANCIA

Hoy, que tanta popularidad va alcanzando el feminismo, y cuando las mujeres de algunos países luchan heroicamente por obtener el derecho electoral y poder ser elegidas para cargos publicos, es interesante recordar que en Francia, en el departamento del Oise, existe un pueblo cuyos principales funcionarios, excepción hecha del alcalde, son mujeres.

Este pueblo es Froissy, y cuenta con 533 vecinos.

En él una mujer desempeña las funciones de pregonero, otra hace de ordenanza de Telégrafos, otra de cartero y además hay una "jefa" de estación y un barbero hembra.

Todas ellas han llegado a estos puestos sin necesidad de luchar como lo hacen las feministas inglesas, y sólo por circunstancias fortuitas.

La cartera, por ejemplo, ha sucedido en el empleo a su madre, que a su vez obtuvo una autorización oficial para suceder a su marido, muerto cuando sólo le faltaban dos meses para jubilarse.

La mujer que hace de jefe de estación es esposa de un jefe de tren, y debe a su conocimiento en la materia el empleo que se le ha conferido, y en cuanto a la pregonera, una solterona que no cuenta menos de sesenta y tres años, es la sucesora de su padre, que a los ochenta y tres años murió de una insolación mientras estaba pregonando en la plaza pública.

COLABORACION ESPONTANEA

En esta sección se publicará todo lo que envíen nuestros lectores: lo bueno y lo malo; lo verosímil y lo absurdo; lo real y lo fantástico; lo gracioso y lo triste. Advertimos tan sólo que los artículos, cuentos o poesías han de ser muy cortos. Todos los escritos un poco largos quedarán sin publicarse, a menos que fueran de un mérito excepcional. No se devuelven los originales, ni se mantiene sobre ellos correspondencia.

Cosas de Cupido

La bella Olimpia, la de cabellos de oro, que tenía trastornados a todos los mozalbetes que le hacían la corte, estaba de paseo en una linda posesión de su familia, a inmediaciones de X....

Un joven de diez y nueve años, el más constante, más necio y más desocupado de sus admiradores, bien parecido, buen mozo pero algo calaverón y terco como aragonés, que disponía de elementos de conquista, pues era hijo de un rico hacendado, no perdonaba ocasión de seguir al ídolo de su admiración.

Muchas y muy buenas propuestas había hecho nuestro protagonista, que aun no he presentado a ustedes, a su Dulcinea; pero en todas había fracasado; Olimpia era una fortaleza, y lo era no sólo para Jenaro — ¡cuánto gusto en presentarlo! — sino para todos sus conquistadores.

Una linda mañana del mes de marzo, en que el ardoroso Febo lucía esplendoroso todas sus galas en el despejado azul del firmamento, inundando de luz y de calor a la creación, ágil como una gacela, arnesó la misma Olimpia su fiel rocín, y de un salto cómodamente arrellanada en el asiento de su solki,—¡dichoso solki!,—fustigó al cuadrúpedo que salió a galope contento de arrastrar tan linda carga.

Apenas había corrido como trescientas varas, cuando de improviso al dar la vuelta a una encrucijada de cipreses, se detuvo el caballo, abriendo anchamente las narices y dando algunos resoplidos. ¿Qué había en el suelo? Veamos qué. Tendido en toda su longitud, yacía el cuerpo inanimado de un joven, privado, aparentemente, del conocimiento; un revólver, que no funcionaba, a un lado y él por fortuna sin ningún agujero que fuera sospechoso.

De un salto bajó Olimpia, y aunque algo asustada y nerviosa, pudo reconocer al momento en el joven a Jenaro, su tenaz perseguidor. ¿Qué le había pasado? Lo ignoramos, puesto que él mismo no lo sabía; ello es que resultó en los tersos brazos de su locura de amor.

El solki reanudó su marcha y ambos muy juntitos iban en él, para no caerse; el caballo receloso volvía amenudo la cara, como en observación, caminando con dificultad.

Todo hasta allí iba bien y a pedir de boca para Jenaro. Era una ocasión propicia, la cual no quería él echar en saco roto. La plaza estaba tomada por asalto, pero aun no estaba bajo su mando. Faltaba, pues, esa circunstancia y él usaba de toda su política para conseguirla.

El pícaro Cupido, que no se duerme en la ceniza y que le gusta meterse en líos, acudió en su auxilio prestándole eficaz ayuda.

Hablando de manzanas... de aquellas muy dulces, del Paraíso, sin duda, iban los turbados jóvenes, cuando Olimpia dió un grito de dolor, exclamando "¡animal!, ¡animal!, me ha picado uno." —¿Pero dónde, cómo?—Donde sea, busque Ud.—replicó la joven, un tanto contrariada,—que ya siento un hormigueo en todo el cuerpo.

¿Encontraría el animal Jenaro? Pregúntenselo ustedes, pues yo no me atrevo: lo cierto es que a él también le picó; pues en la busca se le introdujo en el dedo índice un alfiler que había por allí, como descuidado bajo las faldas.

La estratagema le costó a don Jenarito solamente trece moneditas que desembolsó cariacontecido y muy contrito, en presencia de un Ministro del Señor, de los correspondientes padrinos y de numerosa concurrencia, en la capilla de la Virgen.

Y este cuento verdadero, me lo hubiera contado el jamelgo, si hubiera sabido hablar, aunque era un testigo discreto. El mismísimo Jenarito me dió la lección, aconsejándome que nunca me fingiera muerto estando a solas y en presencia de una dama bella.

Eme Ce Zeta.

—o—

Chascarrillo

Un patrón le decía a su criado:—Oye, Retén, tú nunca procuras que economice yo nada, das en todo lo que te piden y jamás regateas.

—No tenga cuidado, señor patrón, que ya lo haré como Ud. lo manda.

Llaman a la puerta y se presenta un cartero que le dice a Retén:

—Esta carta para su amo, debe darme veinticinco centavos.

—¡Eh! vamos, poco a poco. Si quiere usted diez, bueno, y si nó, se la lleva.—¡Pronto! replica el cartero,—que yo no vengo a jugar.

—Pues ni yo tampoco: por ser usted le daré quince.... y no hablemos más.

El cartero arrebató la carta y se marchó; Retén entró a dar parte a su patrón de lo ocurrido, diciéndole: venían a vender una carta para el señor, pero quería el grosero veinticinco.... no sé qué, y yo solamente le ofrecí quince.

—¿Qué has hecho, animal? ¡corre, ve a buscarlo y le das los veinticinco centavos, (dos reales, ¿oyes?) que te pidió, y traes la carta!

El criado salió bebiéndose los vientos detrás del cartero hasta que le dió alcance.—Señor cartero, le dijo, aquí están los veinticinco, venga la carta.—Mientras el cartero la buscaba, Retén se aprovechó de un descuido que tuvo el mensajero del correo, y le extrajo del bolsillo una carta; tan pronto como recibió la de su amo, salió en precipitada fuga para la casa. Sofocado llegó a entregar la carta y a decirle a su amo:—Señor, como el cartero fué tan **chucho** de no querer rebajar, le quité una carta de ganacia, aquí está.

—Estúpido y ¿para qué la quieres? — Toma ¿para qué? ¿Pues no ve su **mercé** que yo no sé **escrebir** y por eso **mesmo** nunca le he **escrebido** a mi madre y ésta es la ocasión?

M. C. Z.



Una bodega subterránea, de gran amplitud, en el Aisne, cobija todo un escuadrón de caballería británica

---

Unos pescadores que tiraban la red desde la playa, sintieron un gran peso, y creyendo que sin duda iban a sacar el cadáver de algún hombre ahogado, mandaron llamar al alcalde para que estuviese presente a sacar la redada. Sale la red, y se encuentran con la calavera de un jumento; y dijo entonces un pescador:

—Que vaya uno a casa del alcalde y que le diga que no venga, porque es un burro...

* * *

El conde Luis de Narbona, uno de los personajes a quien quería de veras Talleyrand, paseaba con éste, por los Campos Elíseos de París, recitándole versos que había compuesto.

Habiendo notado Talleyrand que uno de los que transitaban por los mismos jardines no dejaba de bostezar, dijo al conde:

—¿Quiere usted creerme? —baje usted un poco más la voz....

* * *

La emperatriz María Teresa encargaba un día al príncipe de Kaunitz que no ascendiese a los oficiales subalternos libertinos.—¡Ay señora!, contestó el príncipe, si vuestro augusto padre hubiese pensado del mismo modo, yo sería todavía alférez.



TEMAS LOCALES



UNA NOTA DE PENA

"La Actualidad" lamenta el agravamiento de los males físicos que habían venido aquejando al señor don Severo Marroquín, padre de nuestro Gerente.

Aun se temía que al aparecer esta edición, hubiera entrado en el reposo eterno el alma nobilísima de D. Severo. Sus muchas virtudes reconocidas por todos, lo han hecho digno del respeto y del cariño de cuantos le tratan.

Ha sido un padre modelo, un amigo muy bondadoso y un ciudadano patriota. ¡Quiera Dios prolongar su noble vida!

LA DEFUNCION DE UN PATRIOTA

El señor J. León Reina falleció no hace muchos días en esta capital y fue nuestra intención desde luego consignar aquí el penoso sentimiento que ello nos produjo; pero quisimos al mismo tiempo honrar las páginas de "La Actualidad" con uno de los últimos retratos que hemos adquirido del eminente conciudadano, y no nos había sido posible lograr un buen fotograbado, por lo que nos reservamos a publicar su fotografía en una de nuestras próximas ediciones y nos apresuramos, desde luego, a dedicar estas líneas de pésame muy sincero a la Nación que pierde un hijo predilecto y a la honorable familia del finado.

Fue el señor J. León Reyna una figura muy importante en nuestra vida política y sus merecimientos son muchos y generalmente reconocidos. Su familia ha sido ilustre en varias generaciones. El estuvo al lado del gran Reformador, y un hijo suyo es nada menos que Secretario de Gobernación de la República actualmente.

"La Actualidad" expresa nuevamente su duelo por la pérdida que ha sufrido el país al morir el señor J. León Reyna.

Contestando saludos.

Con toda cordialidad ofrecemos nuestra bienvenida a "Guatemala Informativa" y a "La Esfera," revistas ilustradas de ameno contenido, que han sido enviadas por bondad de sus editores a "La Actualidad." Correspondemos el canje y deseamos a los finos colegas larga vida.

***

Notas teatrales.

En el Europeo.

Acaba de debutar, a principios de la semana que termina, el transformista Fridoli que había estado en el Colón.

Dará funciones martes, jueves, sábados y domingos. Ya haremos crónicas de ellas.

NUESTRO PROBLEMA DE AJEDREZ

Hemos recibido varias soluciones al problema que insertamos en el número 50 de "La Actualidad," la de D. Acisclo Molina Izquierdo, la de A. J. y Raúl Alvarez entre ellas.

En nuestro próximo número daremos a conocer la opinión del señor encargado de la Sección de Ajedrez en "La Actualidad," acerca de las soluciones recibidas.

"La Actualidad" prepara algunas sorpresas agradables con las que desea probar su reconocimiento por el muy amplio y noble favor que se ha servido dispensarle la sociedad guatemalteca.

Si no surge algún obstáculo penoso que nos haga desistir de nuestros propósitos, la Navidad y el Año Nuevo tendrán un eco simpático en estas páginas.

Nos placería infinito recibir de nuestros lectores colaboración gráfica y literaria en modo alguno relacionada con la Navidad y el Año Nuevo; en la inteligencia de que obras de mérito artístico—según fallo inapelable de "La Actualidad"—que nos envíen, hallarán no sólo una cordial acogida sino también una retribución tan liberal como las circunstancias actuales, poco bonancibles por cierto, lo permiten.

RIENDO LA VIDA....

Cuento con la gracia. Si un día vuelve la humanidad a buscar divinidades, yo seré una de ellas: me llamarán el Señor del Ridículo, abogado de los simples y de los que son chistosos y no lo saben. Con un par de lámparas de aceite—pesado como mi ingenio—, me tendrán complacido mis devotos. Ofrendas de pan—puesto que yo he sido tan bueno como él—me harán sonreír desde mi sitial de nubes fofas. Y me lo mereceré.... ¡por bruto!

Mire usted que haber perdido la magnífica oportunidad de contraer matrimonio que hace pocos días se me presentó sin que yo la buscara más que a medias.... Con zapatos naturalmente, pero digo: en parte, lo cual equivale a eso de "a medias."

En los teatros y en los parques, una hermosa joven de ceja muy frondosa y oscura, de labios ligeramente voluptuosos, el superior adornado de un bocito que me torturaba en el pensamiento, una joven muy **chula**, en fin, se me quedaba viendo con una insistencia... delicadísima. Yo me sentía morir de amor. Sus hermanos se sentían morir de cólera. Sus pretendientes se... mordían el rabo, como los alacranes enfurecidos.

La otra noche me fuí a pasear por su calle. Verme y decir: "este **traido** está **gas** por mí," fue todo uno. Yo oí la alusión, pero me quedé jugando el papo. Mis ojos no pueden estarse quietos si otros ojos de esos que parecen discos de fonógrafo, por lo.... ruidosos, por lo negros y por lo caros, me ven con inclinación. Así es que comenzó el flirteo. Ella paseaba una y otra vez por la acera en que yo permanecía parado, junto a un poste, firme, firme como otro poste.

Por fin hubo una ocasioncilla de hablarla. Fui al zaguán de su casa, donde ella me esperaba en la sola compañía de una **patoja** poco respetuosa por cierto.

No sabía yo cómo empezar, porque mi modo de hablar es extranjero y me cuesta trabajo hacerme entender.

Los temas que había en mi pensamiento volaron hacia no sé qué regiones.

La **traida** estaba impertérrita, que bien se conoce que para ella la aventura no era cosa de cada año por la cuaresma, sino de más seguido..

Yo la dije:—Sabe usted qué es lo que deseo decirle? —No.—¿Cómo, no lo adivina usted?—No.—Pero si los ojos de usted parece que lo adivinaran todo.—Pues nada saben. Hable usted.—Mire, que éso de no haberme ahorado la penita de decir aquello de "la amo a usted desde que la ví por vez primera," me parece que fué un acto poco piadoso.

Me dí ánimo y continué:—Había yo pensado decir a usted muchas cosas y no me resuelvo...—En este infortunado instante alguien se aproxima y ella me rogó me retirara. Lo hice y no volví a saber de la prenda....

Poco rato después la **patoja** poco respetuosa, cerró el zaguán de golpe. Yo me alejé de la calle pensando: ¡Ah papo! No **conocéis** el modo **chapín**. Ya lo irás aprendiendo, baboso!

Quedé en ridículo. Un día seré el Señor del Ridículo, abogado de los simples y de los que son chistosos y no lo saben....

Pero una nieta de ella me pondrá una lámpara de aceite....

Yo mismo.

TEATRO VARIEDADES

Verdaderamente original fué el acto que el notable transformista señor Pichardini ejecutó en la noche del jueves ante selecto y escogido público.

Tocar instrumentos musicales con la nariz, solo a él hemos visto hasta ahora, y en verdad que quedamos complacidos y admirados de su maestría.

Los niños Pichardini siguen haciendo las delicias del público.

DEGENERACION MENTAL DE LOS JUGADORES

—o—

Según los últimos trabajos de los psicólogos, el hecho de ser jugador denota una gravísima degeneración mental.

El examen de todo aficionado a tirar de la oreja al popular Jorge, revela varias particularidades patológicas predominantes.

En primer lugar, está la debilidad intelectual.

El jugador habitual juega sin tener conciencia de la ausencia de interés intelectual de sus actos.

Los realiza para ocupar su ociosidad, para matar el tiempo, para divertirse como un niño en sus juegos.

Por su puerilidad se le podría considerar como afectado de una tendencia a la regresión mental.

El testimonio de la debiblidad intelectual de los jugadores, se encuentra en la vaciedad de sus frases habituales.

Las ideas que expresan no tienen hilación ni fundamento; repiten frases hechas, lugares comunes, gracias insulsas, como si quisieran apartar de su espíritu todo pensamiento que implicase un esfuerzo de aplicación o de reflexión.

Esta debilidad aparece también en sus supersticiones.

Su creencia en la eficacia de ciertas prácticas para conjurar la mala suerte, sobrepuja en absurdidad a todo lo imaginable.

Desde este punto de vista, los jugadores son más inferiores que los fetiches más infelices.

Otra de las particularidades patológicas de los jugadores, es la abulia, la falta de voluntad.

La facultad moderadora está casi completamente aniquilada.

Hay individuos que se dan cuenta de este defecto, pero ceden a la primera tentación.

El negro cuadro patológico del jugador lo ensombrecen los psicólogos, añadiendo que se observa en él la atenuación del sentido moral.

La impulsión al juego reviste en ciertos casos un carácter tan imperioso, que concluye por abolir ese sentido, obligando al enfermo, pues como tal puede considerársele, a cometer los actos más graves e irreflexivos; y, por ser enfermo, el jugador debe ponerse en cura como si padeciese una enfermedad mental de otra cualquier especie.

—o—

¿En qué se parecen los toros mansos a los trajes de los niños?

En que suelen llevar pocas varas.

COMO MATA EL RAYO

—o—

Son tan variables los efectos del rayo, que no se ha dado el caso de que produzca dos muertes de la misma manera.

De los estudios de Sullivan resulta que las maneras más usuales que el rayo tiene de matar son estas:

1º—Por choque: produce síncope, contusión del cerebro o de la médula espinal, etc.

2º—Por quemadura: el calor es tan intenso que a veces se consume todo el cuerpo.

3º—Por explosión: los huesos aparecen rotos y frecuentemente el esqueleto entero queda hecho añicos.

4º—Como una barrena. Se han visto muchos casos en que el rayo había abierto en el cuerpo un agujero tan limpio como si hubiera sido hecho con una barrena y ha perforado el corazón o alguna víscera importante.

5º—Por acción química sobre la sangre. Esta se modifica tan radicalmente que se produce en el acto la muerte.

Unas veces el rayo destroza y quema toda la ropa sin tocar al cuerpo, y otras mutila el cuerpo sin tocar la ropa. En algunas ocasiones sus efectos son tan terribles, que el cuerpo queda reducido a cenizas, como sucedió instantáneamente a un soldado inglés en la India.



CASA COLORADA

Papelería, Librería,

Imprenta, Encuadernación y Rayado



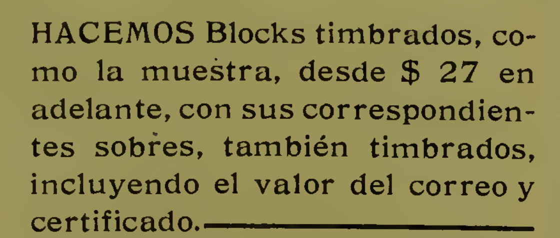


Fábrica de Libros en Blanco y fabricación de SELLOS DE HULE

¿QUIERE UD. Blocks y sobres, timbrados con su nombre y dirección? Diríjanos su orden, acompañada del valor del trabajo encargado y se lo enviaremos por correo certificado, al punto que nos designe.

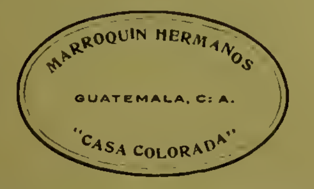
¿QUIERE UD. un Sello de Hule? Se lo mandamos también, por correo, certificado, previo recibo de su valor.

MARROQUIN HERMANOS
GUATEMALA, C. A.



HACEMOS Blocks timbrados, como la muestra, desde $ 27 en adelante, con sus correspondientes sobres, también timbrados, incluyendo el valor del correo y certificado.

Hacemos sellos de Hule, como la muestra, a $ 25 incluso el valor del correo y certificado.





¡EXITO EXTRAORDINARIO!

Teatro Variedades

Empresa PICHARDINI

¡SIGUEN LOS EXITOS DE ESTA EMPRESA!

HOY Sábado 19 de Diciembre de 1914.

ENRIQUE PICHARDINI, NOTABLE TRANSFORMISTA BUFO



Niño ENRIQUITO PICHARDINI

DE 7 AÑOS DE EDAD,

Excelente Tenor y Transformista.

Niña Leonorcita PICHARDINI,

Graciosa canzonetista de
5 años de edad.



Tilda y Alak,

Aplaudidísimos Duettistas Excéntricos, Dislocados.

En todas las Funciones Hermosas vistas cinematográficas

LUNETA $ 10.00. GALERIA $ 2.00.

Domingo 20 de Diciembre, DOS GRANDES FUNCIONES

TARDE Y NOCHE

